

S. BULGAKOV, *Il Paraclito* (Edizione Dehoniane. Bolonia 1971) 543 pp.

Sergio Bulgakoff fué uno de los grandes teólogos de la Ortodoxia rusa en el exilio. La obra original en ruso, ya había sido traducida en francés por la editorial Aubier en 1946. La presente traducción italiana resulta en varias ocasiones más perfilada que la francesa.

Ahora cuando se intenta desarrollar en teología más profundamente la Pneumatología, los autores occidentales harán muy bien en abrirse a la patrística griega y a los autores ortodoxos de garra, como S. Bulgakoff.

El autor comienza por analizar la doctrina del Espíritu Santo en la Patrística desde la más remota antigüedad hasta S. Juan Damasceno, no pasando por alto a S. Agustín. Una gran parte de la obra está redactada en diálogo con la clásica controversia entre latinos y orientales sobre la procesión del Espíritu Santo. A más de uno —sobre todo de los autores ortodoxos— le llamará la atención la afirmación del autor de que el problema discutido entre latinos y orientales no es de capital importancia, ya que si lo fuera hubiera tenido repercusiones fundamentales sobre la vida y experiencia religiosas. Y nuestro autor dice no encontrarlas. Aquí se manifiesta nuestro autor en posición antitética a la actitud presentada posteriormente por Vladimir Lossky en su obra *Théologie mystique de l'Eglise d'Orient*

La parte más atractiva de la obra es el capítulo quinto, que resultan doscientas páginas. He aquí los títulos de las diversas partes de este capítulo: 1. la kénosis del E.S. en la creación; 2. la inspiración divina en el A.T.; 3. La inspiración en Cristo; 4. Pentecostés; 5. Los dones de Pentecostés: el descendimiento del E.S.; el don de la profecía; la vida espiritual; el don del amor.

Termina el libro con un epílogo que sirve también de prólogo a los volúmenes 1 y 2 de su tratado sobre la Sabiduría y la Theantropía.

Al lector no versado en temas ortodoxos hay que advertirle que algunas de las obras del P. Sergio Bulgakoff fueron mal vistas por la jerarquía ortodoxa (= rusa de Moscú) y hasta condenadas. Una lectura reflexiva del libro puede ayudar a encontrar valiosísimos elementos en orden a estructurar una Pneumatología.

Miguel M^a. Garijo Guembe

Eucharistie et Hospitalité eucharistique (RIC Supplement n. 10; Strasburgo 1974), 40 pp.

Mariage mixte (RIC Supplement n. 11; Strasburgo 1974), 71 pp.

Evangelisation et mission (RIC Supplement n. 15; Strasburgo 1974), 55 pp.

Esprit Saint (RIC Supplement 14; Strasburgo 1974), 48 pp. CERDIC PUBLICATIONS, 9 Place de l'Université - 67084 Strasbourg Cedex, Francia.

Es de sobra conocida la gran utilidad que ofrece la bibliografía que anualmente ofrece la Universidad de Ciencias humanas de Strasburgo con la denominación de RIC. Ahora presentamos cuatro trabajos donde se han recogido con su debida ordenación un inmenso número de títulos sobre los temas indicados.

El primer volumen no presenta sino tres cuestiones: 1. Eucaristía-problemas teológicos; 2. Eucaristía-Ecumenismo; 3. Intercomuni6n y hospitalidad eucarística. Se promete publicar la continuaci6n de esta bibliografía. Se ofrece al lector la nada despreciable cantidad de 490 títulos (sean obras o artículos).

El segundo volumen, el referente a los matrimonios mixtos, ha sido redactada en colaboraci6n entre el Konfessioninstitut de Bensheim y Cerdic.

El instituto alemán recogi6 la bibliografía hasta el Motu proprio *Matrimonia mixta*. El volumen ofrece 942 títulos.

El volumen sobre la evangelizaci6n tiene cinco partes :1. Teología; 2. Historia; 3. Experiencias particulares; 4. Instituciones y métodos; 5. Miscelánea. Este volumen completa la documentaci6n aparecida en RIC Supplement n. 5. Además se indica que se podrá tomar en consideraci6n como complemento los volúmenes RIC supplement n. 6 sobre *Liberation et Salut* y el n. 13 sobre *Christianisme et Religions*. El volumen recoge 758 títulos.

El volumen sobre el Espiritu Santo, tema de tan gran actualidad hoy, está dividido en cinco partes: 1. Espiritu Santo: doctrina; 2. Espiritu Santo: Iglesia; 3. Pentecostalismo; 4. Bautismo en el Espiritu; 5. Carisma. Recoge 637 títulos.

La gran aportaci6n de material bibliográfico hace de estos suplementos un valioso instrumento de trabajo. En cada secci6n los títulos vienen por riguroso orden alfabético de autores. Quizás se desearía que, como en el volumen anual del RIC, vinieran las señas que indican el valor de los artículos.

Miguel M^a. Garijo Guembe

N. EHRENSTRÖM - GUNTHER GASSMANN *Confessions in Dialogue*, 3 ed. revisada y ampliada por N. Ehrenström (ed. Worl Council of Churches, Ginebra 1975) 266 pp.

La primera edici6n data de 1972. En 1973 se hizo una reimpresi6n y por último ahora se ha ampliado la edici6n con ańadiduras y correcciones.

El objeto de la publicación es del máximo interés en el campo de los estudios ecuménicos. Se trata de dar una visión de las reuniones entre las Familias confesionales en el mundo durante los años 1959 al 1974.

El índice es una buena muestra del objeto y contenido del libro.

Se describen las conversaciones habidas en primer lugar a nivel mundial y en segundo lugar a nivel local. Así se describen por ejemplo las conversaciones entre anglicanos y luteranos, entre los mismos anglicanos y los ortodoxos o con los católicos etc. En un segundo momento se indican las materias más frecuentemente tratadas como: Evangelio, Escritura y Tradición; Credos y Confesiones; Eucaristía e intercomuni6n; Ministerio etc.

El libro se concluye con unas reflexiones completamente en la línea del comité ejecutivo de Fe y Constituci6n. Al final se indican las ediciones existentes de recopilaci6n de documentos, así como la direcci6n de los organismos que han participado en estas reuniones.

Como decimos un libro de gran utilidad para trabajar algunos de los temas más en candeler0 en la situaci6n actual del Ecumenismo. Habiendo obtenido de él una gran ayuda, no dudamos en recomendarlos a los centros de Teología cat6licos como un libro fundamental.

Miguel M^a. Garijo Guembe

L. BOUYER, *La Iglesia de Dios, Cuerpo de Cristo y templo del Espiritu*, trad. de J. de Ab6rzuza (editorial Studium, Madrid 1973) 722 pp.

El P. Luis Bouyer es de sobra conocido en el mundo teol6gico internacional y también en el ámbito español, dado que varias obras suyas han aparecido en traducci6n castellana.

La presente obra forma parte de una serie de volúmenes que el P. Bouyer o ha publicado o está en trance de publicar, aportando así su síntesis personal al campo panorámico de la Teología.

El volumen presente consta de dos partes netamente diferenciadas. La primera es una visi6n de la eclesiología a lo largo de la historia, que el titula «La Iglesia en la experiencia y en la reflexi6n cristianas». Analiza la eclesiología patrística con la maestría que le es característica en todos sus estudios patrísticos, la eclesiología en la edad media, las eclesiologías de la Reforma —tema en la que es un verdadero maestro, no se olvide su anterior confesionalidad protestante— y las corrientes modernas del siglo pasado, que han dado paso a la renovaci6n de la eclesiología. Los capítulos dedicados a M6hler, Newmann, al Protestantismo en el siglo XIX, y a la eclesiología rusa son modélicos, porque trata de los temas de más importancia en la renovaci6n de la eclesiología. Hubieramos deseado que el capítulo dedicado a la eclesiología rusa hubiera sido más amplio y que hubiera desarrollado más las características de la eclesiología eslavófila, tan importante como lo demuestra el hecho de que Y. M. Congar dedique sus buenas treinta páginas a dialogar con Komiákov en su célebre obra *Jaliones para la teología del laicado*. Pero el lector atento de la obra descubrirá en la página 493 a la hora de hablar del laicado la importancia que da nuestro autor a la eclesiología eslavófila al leer el siguiente párrafo: « Pero

es más cierto todavía que el ministerio apostólico... no tiene sentido ni siquiera realidad primera sino en la comunidad de los fieles. Hay ahí, si se quiere, una tercera forma de colegialidad en la Iglesia, que es propiamente su catolicidad en el sentido más profundo. Los grandes pensadores ortodoxos del siglo XIX contribuyeron poderosamente a iluminarla bajo el vocablo de 'sobornost', que en ruso traduce catolicidad».

Esta primera parte es una parte digna de un gran maestro. Uno podrá estar de acuerdo o no con algunos detalles del autor, pero eso es secundario.

La segunda parte es de carácter más sistemático, como indica su mismo título: «Ensayo de síntesis doctrinal». Aquí se podrían poner algunos reparos al autor en su forma de estructurar esta parte. Capítulos de esta parte segunda son los siguientes: La Iglesia, el misterio, el Pueblo de Dios, la Iglesia como plenitud de Cristo, la Iglesia cuerpo de Cristo etc. Dignos de resaltar son las formas como aborda el estudio de lo que denomina «eclesiología pneumatológica y eclesiología cristológica» (p. 371-9) punto importante en el diálogo con las eclesiologías tanto protestantes como ortodoxas; el tema de la sucesión apostólica (p. 378 ss, a completar con un artículo suyo en *N.R.T.* (1973 241-52); el tema de la relación entre laicado y Jerarquía, donde indica que el concepto de colegialidad más importante no es el de la relación entre el Papa y el episcopado ni entre el Obispo y el presbítero, sino el de la relación entre el ministerio en cuanto tal y la comunidad eclesial, afirmación esta que nos parece fundamental para reestructurar toda la eclesiología, afirmación por otro lado, muy de acuerdo con el pensamiento de la *Lumen Gentium*, y afirmación, que no ha de parecer sospechosa, viniendo de la pluma que viene.

Como indicaba se podrán poner objeciones de planteo a la forma como el P. L. Bouyer sistematiza la parte doctrinal, pero hay que reconocer que la lectura de esta obra abre horizontes magníficos al teólogo. Por todo ello creemos que ha sido un gran acierto el publicar la traducción castellana de esta obra.

Por último la obra consta de unos magníficos índices, más completos que en su edición original, que facilitan enormemente el uso del amplio material que sobre el tema eclesiológico nos ofrece un teólogo de la categoría de nuestro autor.

Miguel M^a. Garijo Gumbre

Arz. METHODIOS FOUYAS, *Orthodoxy, Roman Catholicism et Anglicanism*, (Editorial Orford University Press, Londres 1972), XXXI, 280 pp.

El libro es una magnífica presentación por parte del arzobispo M. Fouyas, arzobispo griego ortodoxo de Aksum, de la jurisdicción de Alejandría, del sentido de la Ortodoxia en su comparativa tanto dogmática como en los aspectos históricos con el Catolicismo romano y con el Anglicanismo. Una esmerada presentación tipográfica del libro y su abundante bibliografía no solo del campo ortodoxo sino también del campo católico (sobre todo en inglés) y el campo anglicano, hacen de él un libro de gran utilidad para el estudioso no solo de la Ortodoxia sino inclusive de aspectos del Anglicanismo y del mismo Catolicismo, aunque de este algo menos.

El libro tiene dos partes. En la *primera* trata de las relaciones entre lógicas y eclesiológicas entre oriente y occidente (p. 2-4). Continuamente está enmarcando la visión que sobre el mismo problema tienen las el mundo occidental y el mundo oriental. Subraya las diferencias teólicas: la Ortodoxa, la Católica-romana y el Anglicanismo vgr. a propósito de los terminos «ortodoxo» y «católico» en las tres Iglesias (p. 23-39). Especifica muy bien las relaciones entre el Anglicanismo y la Ortodoxia hasta 1970 (p. 35-50) así como las relaciones entre el Anglicanismo y la Iglesia Romano-católica (p. 51-63). Analiza cómo es considerada cada una de las Iglesias por las otras dos (capítulo IV, p. 64-92). El último capítulo de esta primera parte está dedicado al tema de las órdenes anglicanas tanto desde el punto de vista católico como desde el punto de vista ortodoxo (p. 93-109). Por lo que respecta al punto de vista católico el lector tendrá que tener en consideración que sobre el tema se ha escrito recientemente bastante en el campo católico, que no aparece recogido por parte del autor (a veces era imposible, porque se trata de estudios posteriores). El tratamiento del problema por parte ortodoxa es digno de ser resaltado por lo completo del estudio y por la amplia bibliografía que aporta al respecto (p. 106-9).

La *segunda* parte es más sistemática. Aborda en el capítulo VI la temática sobre la Iglesia. Subrayamos algunas de las ideas de este capítulo: indica que la constitución sobre la Iglesia del Vaticano II no es satisfactoria tanto desde el punto de vista de la ortodoxia como del anglicanismo (p. 114). Es una pena que no razone más en concreto el porqué y que simplemente se contente con recoger un sumario de H. Küng en 15 proposiciones de la eclesiología del Vaticano II. De interés es que indique que en Möhler se halla la visión de la eclesiología ortodoxa en su obra *Die Einheit*: «en el último capítulo de su obra *Einheit*, titulado 'La unidad en el Primado' Möhler expresa opiniones que tienen mucho parecido con la concepción ortodoxa de la autoridad en la Iglesia. Esto no debe sorprender, porque basa sus argumentos en las fuentes patristicas» (p. 139). Por el contrario, indica, la *Symbolik* de Möhler representada el punto de vista católico. ¿Tuvo Möhler influjo en la eclesiología de Khomiakoff? Nuestro autor se contenta con indicar que a juicio de Slenczka —autor protestante, añadimos— hay que responder que no (p. 141, n. 8). Aquí empalma con el problema de la infalibilidad de la Iglesia y afirma que la línea eslavófila seguida por varios teólogos ortodoxos en USA no representa el auténtico pensamiento de la Ortodoxia: todo el cuerpo eclesial es infalible, siendo su órgano externo los concilios ecuménicos. Sin embargo afirma que el criterio decisivo de la ecumenicidad de los concilios es el que sean reconocidos por toda la Iglesia (p. 142). Pero ¿no significa esto que nuestro autor asume el punto central neurálgico de la visión eclesiológica de los eslavófilos? Algo parecido ocurre con el Profesor P. Trembelas, nada amigo del pensamiento de A. Komiakoff, pero que ante el hecho de la historia tiene que cuasi retornar a la tesis eslavófila (*Dogmatique de l'Eglise Orthodoxe Catholique*, vol. II, Chevetogne 1967, p. 435-8). Este capítulo sobre la Iglesia es una exposición característica entre los ortodoxos y no ofrece mayores novedades. El capítulo VII está dedicado a los sacramentos. Resaltamos en este capítulo la sección sobre el valor de los sacramentos fuera de la única verdadera Iglesia. En principio los sacramentos no serían «vá-

lidos» (es terminología nuestra y la ponemos entre comillas) y en razón de la *economía* la Iglesia podría «hacer válido lo que era inválido» (p. 182). Aquí el autor no desarrolla algo que es chocante para la concepción occidental, pero que es un aspecto al que hoy se mira con interés en orden a la validación de las ordenaciones de las comunidades que carecen de la sucesión apostólica ministerial-episcopal. Nos referimos al tema de la *economía*. El último capítulo está dedicado al caminar hacia la unidad, concluyendo con un interesante apartado sobre la *communicatio in sacris* (pp. 248-52).

En resumen un sugestivo libro con aportación de importantes materiales para los estudios ecuménicos, que aporta la visión de la Ortodoxia, de cuya visión Occidente está muy a menudo tan necesitado.

Miguel M^a. Garijo Guembe

ZOLLITSCH, R., *Amt und Funktion des Priesters* (Freiburger Theologischen Studien; editorial Herder, Friburgo-Basilea-Viena 1974), 310 pp.

Con una impresionante bibliografía (p. 289-310) y con una información exhaustiva el autor trata de analizar, como bien indica el subtítulo de la obra, el origen y el contenido del presbítero en los dos primeros siglos de la Iglesia.

La obra está dividida en siete capítulos. El *primero* trata de las raíces de la estructura del ministerio (Amt). El *segundo* trata del ministerio presbiteral en las primeras estructuras comunitarias. Y aquí desarrolla el análisis del libro de los Hechos (6, 1-6; 14, 23) y de la concepción lucana del ministerio y del presbiterado. A continuación pasa a hacer el análisis de la prima Petri y de la carta de Santiago, para desarrollar luego con gran detenimiento el concepto de presbítero y la estructura comunitaria en la primera carta de Clemente. En este mismo capítulo desarrolla las ideas que ofrecen el Pastor de Hermas y la segunda carta de Clemente. El capítulo *tercero* trata del presbiterado y del episcopado en la tensión entre autoridades carismáticas y aspectos más institucionales, desarrollando el análisis de la tercera carta de S. Juan, del Apocalipsis y de la Didaché. El *cuarto* capítulo está dedicado al análisis de la relación entre el presbiterado y el episcopado monárquico en las Pastorales. El *quinto* capítulo es denominado «el ministerio presbiteral en los primeros escritos en los que aparece desarrollada la tríada ministerial», donde analiza las cartas de Ignacio de Antioquía y de Policarpo de Esmirna. El *sexto* capítulo está dedicado al análisis de los escritos posteriores tales como Ireneo de Lyon, Papias, Clemente de Alejandría e Hipólito de Roma.

Como se ve por la simple enumeración de los seis capítulos analíticos el autor ha cargado con una ingente labor. Y sinceramente ha cargado bien con la labor. En un campo donde hay tanto escrito no es lugar de discutir algunas cosas concretas, sino de preguntarse *sobre todo* si la metodología es buena o si pudiera haber sido otra. El tratar de hacer un adecuado desarrollo en la inmensa problemática que encierran sobre todo los cinco primeros capítulos no es nada fácil. Tenemos presentes otros dos libros alemanes, por no salirnos del campo lingüístico alemán, que dan un esquema y tratamiento distinto

del autor que reseñamos. Nos referimos a J. Martín, *Die Genese des Amtspriestertums in der frühen Kirche*, Freiburg-Basel-Wien 1972 y a Patrick V. Dias, *Kirche in der Schrift und im 2. Jahrhundert* (Handbuch der Dogmengeschichte III, 3a), Freiburg-Basel-Wien 1974. No cabe duda que en el esquema que se escoja ya está *mediando* una forma de acercarse a las fuentes.

Del autor cabe decir que está magníficamente informado. Pondríamos un *pero fundamental*: casi no aparece ninguna obra fuera desde de las del área alemana. Y esto sinceramente es un grave fallo, cuando en las literaturas inglesa, francesa y hasta española hay ya varios buenos estudios al respecto.

Al lector le queda la duda de si el autor ha vuelto a repetir, optando en cada caso por lo que mejor le ha parecido, pero en la base ha *vuelto a repetir* lo que ya ha sido escrito por bastantes autores. A veces uno tiene la impresión que no ha habido un acercamiento *directo* al texto sin *la mediación* de la correspondiente y exhaustiva literatura.

Hemos dejado intencionadamente para el final el indicar el contenido del último capítulo, el *séptimo*, en que el autor trata de hacer una síntesis en treinta y cinco páginas de todo lo analizado en el resto de las doscientas cincuenta páginas. Este capítulo promete a veces más de lo que da. Un ejemplo: indica en la página 282 que Ireneo no solo ha desarrollado el concepto de sucesión apostólica ministerial de los obispos, sino que ha hablado también de la sucesión apostólica de toda la Iglesia y de que los presbíteros son también sucesores del Apostol. Se conforma con citar las páginas donde previamente ha desarrollado este tema al hablar de Ireneo. Pero uno queda insatisfecho por el tratamiento dado en su lugar y por la forma de resumir al final. Me pregunto sino habrá un *a priori* que condiciona al autor la lectura de Ireneo. Algo parecido podríamos decir sobre el tratamiento de la Didaché, texto tan difícil de tratar sin prejuicio y que a nuestro entender se ilumina mucho según la visión que uno se haga del capítulo 13 del libro de los Hechos.

Miguel M^a. Garijo Guemba

H. SCHÜTTE, *Amt. Ordination und Sukzession im Verständnis evangelischer und katholischen Exegeten und Dogmatiker der Gegenwart sowie in Dokumenten ökumenischer Gespräche*, (Editorial Patmos-Verlag, Düsseldorf 1974). 471 pp.

El esquema del libro es de lo más sencillo que se puede uno imaginar, pues consiste simplemente en tratar en cinco partes los temas *Ministerio, ordenación y sucesión*: 1) en la comprensión de los exegetas protestantes de la actualidad; 2) en la comprensión de los dogmáticos protestantes de la actualidad; 3) según la actual exégesis católica; 4) en la comprensión de los dogmáticos católicos actuales; y, por último 5) en los documentos y acuerdos ecuménicos modernos.

En esta quinta parte toma en consideración, el acuerdo entre luteranos y católicos en USA, el acuerdo entre luteranos y católicos en Malta, el acuerdo del grupo de Dombes, los documentos de Fe y Constitución, refiriéndose en concreto al texto de Lovaina y al de

Marsella (todavía no había aparecido el documento de Accra) y el Memorandum de los Institutos ecuménicos universitarios alemanes.

Termina la obra con un resumen de todo el trabajo, francamente interesante y muy bien ordenado: § 22 en el que sintetiza todo lo indicado a lo largo de cuatrocientas diez páginas de análisis y § 23 con las cuestiones que están pendientes en orden al reconocimiento de los ministerios de las Iglesias surgidas de la Reforma.

El trabajo impresiona por la cantidad y abundancia de la literatura usada, que abarca las páginas 435 a la 464. El trabajo está muy bien estructurado, a partir del sencillo esquema que hemos indicado *supra*, distinguiendo con cuidado la postura de los diversos dogmáticos protestantes según sean de la línea luterana o de la línea calvinista. Otro detalle digno de resaltar son los *excursus*, siete en total. A subrayar el *excursus* 5 sobre la comprensión sacrificial de la eucaristía (pp. 288-95), donde indica los nuevos planteamientos de los teólogos católicos y la reacción de los teólogos protestantes; el *excursus* 6 sobre la posibilidad de la eucaristía en ausencia de miembros ordenados del ministerio (pp. 323-26), donde se enfrenta de forma crítica con la postura de algunos teólogos católicos en concreto Rahner, Lehmann, Breuning, Kasper, Küng y Schillebeeckx. que se preguntan si no sería posible una válida eucaristía en caso de necesidad, aunque faltaran los miembros del ministerio ordenado. Por nuestra parte, aun estando completamente de acuerdo en que *una eucaristía de espaldas al ministerio y al margen de él es una monstruosidad eclesiológica*, hubieramos planteado de otra forma la respuesta o al menos hubieramos indicado la necesidad de asumir lo que significa esta hipótesis para encontrar el sentido eclesiológico del hecho sacramental (cfr. lo que hemos escrito en la revista *Seminarios* nn. 57-58 (1975) 373-76). En el *excursus* 7 plantea algo que es hoy cada vez mirado con más interés por parte de algún sector de teólogos en orden al reconocimiento de los ministerios de las obras comunidades eclesiales: el tema del *Christus supplet* y de la *Ecclesiae supplet* (pp. 350-52).

Para terminar quisieramos indicar que encontramos una actitud *demasiado negativa* en el autor al analizar la parte quinta, o sea al analizar los documentos de acuerdo sobre la cuestión del ministerio habidos recientemente.

Miguel M^a. Garijo Guembe

Y. CONGAR (dir.), *Vocabulario ecuménico* (Biblioteca Herder. Sección de Teología y Filosofía 132; editorial Herder, Barcelona 1972), 393 pp.

Como advierte el P. Congar en el prólogo de 1970 este libro ha sido fruto de un trabajo conjunto que había sido intentado ya en el año 1967, al encontrarse él en la Universidad de Estrasburgo, donde existen simultáneamente dos facultades de Teología, una católica y otra protestante. Lo que se trataba era de lo siguiente: «no se trataba de un diálogo con vistas a confrontar dos síntesis dogmáticas y a progresar, mediante una comprensión de los otros y de nosotros mismos, hacia un punto de acuerdo en la claridad. Se trataba de un paso preliminar para llegar a esto mismo, situarse a un nivel de información precisa: se trataba de crear un instrumento de trabajo, para cada uno de nosotros, se trataba de explicar el origen, la comprensión y las apli-

caciones mayores de ciertos términos o conceptos, ilustrando la exposición con textos significados... El libro tan solo ofrece una parte del trabajo que se proyectó».

El libro aborda el análisis de los términos *fe, evangelio, pecado, justificación, religión, Espíritu Santo, gracia, mérito, libertad, tradición, carisma, ministerio, institución, metodología teológica comparada*. Y son tratados separadamente por un autor católico y otro protestante. La selección de los términos es francamente buena y su tratamiento difiere, como es normal, al tratarse de varios autores, encontrándose verdaderas jollas teológicas y artículos que no tienen el mismo nivel. La mayoría de los autores pertenecen a la Universidad de Estrasburgo.

Es una obra hermosa que aporta una primera aproximación al tema en su diverso planteo en la teología católica y protestante. Resulta de gran utilidad. Es un libro que debiera estar muy a la mano de los estudiantes de teología católica, sobre todo en el segundo ciclo.

Sería de desear que un día la teología española interconfesional fuera capaz de hacer un libro semejante. Un primer intento ya se dió con la publicación por parte de la editorial Estela de algo semejante, si bien mucho más modesto, pero con la particularidad de deberse totalmente a plumas españolas.

Miguel M^a. Garijo Guembe

J. PIKAZA, *Las dimensiones de Dios. La respuesta de la Biblia*. (Edic. Sígueme Salamanca, 1973); 293 pp.

Un libro sobre Dios, cuyo estilo y enfoque es muy distinto al acostumbrado en nuestros tratados clásicos de Dios uno y trino. Refiriéndose a las famosas vías de S. Tomás para el conocimiento natural de Dios, escribe nuestro autor: «Las amamos porque forman testimonio de un pasado muy querido. Sin embargo... están para nosotros en un campo en el que ya no pueden llegar a su destino; han perdido su significado, no convencen. No podemos criticarlas, pues se encuentran en un mundo que fue nuestro y no lo es, un mundo que ha pasado» (p. 40). Tampoco le gusta la palabra «Trinidad», pues ha venido a convertirse «en expresión de algo lejano, de un misterio del que pueden discutir los eruditos sin que importe a nuestra vida de cristianos... De Dios sabemos lo que hallamos en el fondo de la vida de creyentes, de tal forma que, al estarnos conociendo, reconocemos también y de verdad al ser divino. De manera peculiar puede afirmarse lo mismo de la Iglesia: cuando se mira, descubre en su interior al Padre, al Jesús resucitado y al Espíritu que viene internamente a dirigirla. Dios, Cristo y el Espíritu aparecen, de ese modo, en forma de trinidad inmanente de la Iglesia... La teología no teoriza; su labor consiste sólo en pensar y repensar la fe cristiana, la vivencia de la Iglesia que se viene a reflejar de una manera original y normativa ya en el Nuevo Testamento» (pp. 188-89). Creo que estas dos citas son suficientemente significativas y señalan bien la orientación del libro.

Distingue el autor tres partes en su libro. Una primera, de carácter expositivo, en que analiza la vivencia de Dios en el mundo actual: mucha inquietud mucha búsqueda, esbozo de nuevos caminos y, en el fondo, dudas, nebulosa, fracasos. Titula esta parte «la niebla de Dios

en el hombre moderno» (pp. 17-69). En la segunda parte, que lleva por título «la crisis de Dios en el Antiguo Testamento» (pp. 71-185), trata de hacer ver cómo la idea de Dios se concreta en Israel como una fuerza que nos salva (el éxodo), amigo que nos viene a dar la mano (alianza), futuro que nos lanza hacia lo nuevo (la promesa); sin embargo, como muestran muy bien los libros de Job y del Qohelet, la imagen de Dios es todavía poco clara, se forma y se deshace, siempre en crisis. Finalmente viene la tercera parte, que es la central y a la que sirven como de prólogo las dos anteriores, en que se deshace la «niebla» y la «crisis», y logramos ya captar las auténticas dimensiones de Dios. Titula esta parte «el Dios de Jesucristo y el Espíritu en el Nuevo Testamento» (pp. 187-288).

El libro, como nos dice su autor, «es expresión y resultado de contactos entrañables, es el fruto de un constante dialogar con diferentes discípulos y amigos» (p. 15), exposición «voluntariamente sencilla» (p. 197). Y, en verdad, toda la exposición rezuma frescura, agilidad, diálogo. Es de esperar que el libro lleve efectivamente hacia un mejor conocimiento de nuestro Dios, el Dios viviente, que trasciende el mundo y las cosas, pero que se ha manifestado en Jesucristo y habita en cada uno de nosotros por el Espíritu.

Sin embargo, soy de la opinión de que esa tendencia del autor a evitar la especulación y a darnos más bien un Dios de experiencia (cf. p. 271), puede ocasionar en muchos lectores no poco confucionismo. Para citar un ejemplo, creo que no basta con decir, recogiendo palabras de Schweizer, que el Espíritu «se identifica con el Señor glorificado, siempre que no se le tome en sí mismo sino en su actuar en la comunidad» (p. 262). Esto será verdad, pero si no seguimos adelante y preguntamos por el *en sí mismo*, la idea de Dios-Espíritu Santo nos queda muy en la superficie. Es del conjunto de textos bíblicos, a veces no fáciles de armonizar, cómo debemos llegar a la idea de Dios. El hecho de que Dios en la Escritura, muy en consonancia con el carácter existencialista del pensamiento semita, se revele en términos de funcionalidad u operaciones, y no en términos de naturaleza u ontología, no debe ser obstáculo para que teólogos y escrituristas, al hablar de Dios, abordemos el problema antológico o *del en sí*, si es que queremos evitar ambigüedades y confucionismo.

L. Turrado

A. VERGOTE - A. DESCAMPS - A. HOUSIAU, *La Eucaristía. Símbolo y realidad* (Edit. Studium, Madrid 1973), 216 pp.

El libro consta de tres artículos de tres profesores de la Universidad de Lovaina en torno a los problemas modernos que plantea la eucaristía.

El estudio de A. Descamps se centra en el análisis bíblico. análisis hecho con buenísima metodología. Un punto nos parece digno de ser resaltado en este estudio: el interés por subrayar el carácter simbólico de la eucaristía (p. 97 ss) para volver más tarde a la importancia de la significación realista (p. 129 ss). El autor cree que no debe haber inconveniente en reconocer que los protestantes se han dado mejor cuenta que nosotros del significado 'simbólico' de fondo en el problema exe-

gético y en el cual hay que situar todo el problema del realismo (p. 101). No estamos de acuerdo sin embargo en la importancia que quiere dar el carácter estrictamente pascual de la cena celebrada por Jesús con sus discípulos. Que fué celebrada en ambiente pascual nadie lo niega, sino que se considera esto como un elemento capital, pero son muchos autores, también católicos, que consideran que no tiene capital importancia el que se pueda demostrar que Jesús celebró la cena ritual pascual.

El artículo de Houssiau sobre «la eucaristía en la tradición eclesíástica de ayer y hoy», no tiene la altura del anterior artículo. Hay bastante material patrístico un poco *de communi*.

El que resulta insinuante y de completa actualidad para el teólogo es el artículo de Vergote titulado «Dimensiones antropológicas de la Eucaristía», donde se analiza lo simbólico como elemento constitutivo de la existencia y por tanto también de la vida de fe (y viceversa), pasando al final a analizar los conceptos de sacrificio y comunión como realización del orden simbólico.

Miguel Ayerbe Azurmendi

J. GUICHARD, *Iglesia, lucha de clases y estrategias políticas*, (Editorial Sígueme, Salamanca 1973), 145 pp.

Pocos libros tan polémicos se han traducido al castellano como el presente. A fuer de sinceros hemos de decir que el libro debe ser considerado como uno de los que están en la base de la aparición en España del movimiento denominado «Cristianos por el Socialismo».

El autor con nitidez meridiana plantea un problema que acucia a fuertes sectores de las minorías de nuestro país: *de hecho ¿qué resulta el fenómeno religioso en una sociedad concreta? ¿resulta un elemento dinamizador en la vida social, siendo auténtico elemento revulsivo, o, por el contrario, resulta elementor mantenedor del status quo?*

El autor hace dos afirmaciones fuertes, que dan que pensar: 1) «la mayoría de las veces la iglesia jerárquica no adopta directamente una postura de defensa del orden social establecido: no interviene en la lucha de clases como una organización política de derechas; los conflictos, tanto internos como externos, los asume siempre a través de su propia perspectiva, que es religiosa y no política» (p. 62); 2) «Esto plantea, por consiguiente, el problema de saber por qué mecanismos el universalismo cristiano se ha visto conducido actualmente a desempeñar un papel conservador de las estructuras sociales existentes y a aparecer como su garantía ideológica» (p. 63).

No es nada fácil que se pusieran de acuerdo muchas personas pensadoras de temas teológicos en estas dos afirmaciones, sobre todo la segunda. Tampoco las vamos a hacer nuestras, pero hay que reconocer al libro el valor de plantear con nitidez una pregunta que se está barrantando muchas veces en el ambiente.

A mi modo de ver el teólogo ha de darse cuenta que consciente o inconscientemente no está haciendo teología desde una situación neutra: hay en él *a priori*s, elementos de profanidad de vida, no conscientemente asumidos, que lo están condicionando en hacer la teología. O dicho de otra forma, no es posible el hacer una teología *aséptica*,

sino que, para bien o para mal ,el teólogo está condicionando en su reflexionar teológico. El ser consciente de ello creo que es un primer paso en orden a esclarecer el riesgo del actual quehacer teológico. De cómo se asuman estos a priori saldrán, por ejemplo, dos cristologías verdaderamente distintas.

El autor presenta en las páginas 112 y 113 un esquema de como hay un cambio en el creyente, que partiendo de un primer momento en el que los valores cristianos le conducen al compromiso, poco a poco estos valores van quedando en la retoscena: «se da el paso del compromiso a la lucha consciente de sus datos concretos, que ya no necesita justificarse como «cristiana», sino que encuentra en su dialéctica interna sus propias justificaciones» (pp. 112-13). Este párrafo es característico de la actitud de nuestro autor.

Uno se pregunta dónde queda la función crítica que debe tener la fe con relación a cualquier ideología. Si al principio uno lee con buenos ojos la parte crítica del autor a la situación actual, uno queda perplejo al final, porque el carácter crítico de la fe parece haber perdido toda su eficacia bajo la presión del análisis objetivo de la realidad.

Para ser honestos con el autor, del que diferimos radicalmente, en la parte segunda o constructiva, hay que decir que hay que completar la lectura de este libro con cuanto el mismo autor ha escrito en su obra *El Marxismo*, Bilbao 1975, pp. 349-90.

M. A. A.

ALAN C. CLARK - COLIN DAVEY, *Anglican - Roman Catholic Dialogue. The Work of the preparatory Commission*, (Editorial Oxford University Press, Londres 1974), 129 pp.

El comienzo de una nueva era de relaciones entre las Iglesias romano-católica y anglicana se ha mostrado de gran interés y ha dado ya sus frutos con los acuerdos sobre la eucaristía y el ministerio.

El libro que ahora presentamos ofrece los primeros pasos de la restauración del diálogo por parte de ambas Iglesias. Y es francamente iluminativo. En un artículo introductorio C. Davey, presenta el periplo primero de la restauración de relaciones a nivel teológico. Ya en Octubre de 1966 se plantearon dos preguntas: 1) ¿por qué es posible hoy el diálogo anglicano-romano católico? y 2) ¿por dónde debe comenzar el diálogo y cuáles serían los principales puntos teológicos que se debieran abordar? En el informe de Malta (30-12-67 3-1-68) se indicó que las principales cuestiones a examinar eran la cuestión de la intercomunidad y los temas relacionados con la Iglesia y el ministerio, así como la cuestión de la autoridad, su naturaleza, ejercicio e implicaciones (n. 22, p. 113). A nadie se le escapa la importancia que tienen estos temas en el diálogo interconfesional y las dificultades que en el mundo protestante y en el anglicano plantean las formas como estos temas son abordados y vividos en la Iglesia romano-católica, para usar la terminología habitual en el mundo anglosajón.

El libro ofrece una interesante comunicación por el entonces obispo y hoy cardenal Willebrands sobre la diversidad posible en una Iglesia unida y los problemas referentes a la libertad y la autoridad. Todavía sobre estos temas de tanta importancia ecuménica no ha habido un

llegar a un acuerdo como ha acaecido con los temas sobre la eucaristía y el ministerio. De interés resulta el confrontar estos temas con los acuerdos entre luteranos y católico-romanos en USA.

El tema de la unida por etapas es abordado por parte católica por B. C. Butler y por parte anglicana por H. R. McAdoo. El libro ofrece también un interesantísimo estudio sobre el tema *Unity and Comprehensiveness*, tema básico para la comprensión del anglicanismo, y que teólogos ortodoxos como Trembelas consideran de lo más peligroso a la hora de la actitud ante los dogmas por parte del anglicanismo.

M. A. A.

P. BLASER... *Amt und Eucharistie* «Konfessionskundliche Schriften des Johann-Adam-Möhler-Instituts n. 10; Editorial Bonifacius-Druckerei, Paderborn 1973), 255 pp.

El instituto para la investigación ecuménica J. A. Möhler aporta aquí cinco colaboraciones sobre el tema de la relación entre el ministerio y la eucaristía.

P. Bläser aborda el tema en el N. T. (pp. 9-50); S. Frank en la antigua Iglesia (pp. 51-67); P. Manns en la teología de M. Lutero (pp. 68-173); G. Fahrnberger en el concilio de Trento (pp. 174-207) y H. J. Schuz hace una ponencia más original al abordar el tema en el ámbito litúrgico.

No se puede negar a los autores la competencia y seriedad en el análisis de sus trabajos, que son modélicos de seriedad y valor científico. Un defecto de impresión hace la lectura a veces francamente difícil: la notas en vez de estar al pie de página, están al final de cada artículo. El artículo sobre Lutero, por ejemplo, tiene la friolera de setenta páginas de notas (pp. 105-173). La dificultad que tiene el lector al querer controlar las notas o ver los aspectos complementarios que sobre el texto se dan en las notas, es verdaderamente fatigoso.

Los trabajos de Bläser y de Frank parecen adolecer de una cierta postura conservadora, en temas que por lo demás son verdaderamente vidriosos, y donde temperamentos calenturientos tienen el peligro de hacer verdaderas creaciones fantásticas. Pero en estos autores parece darse una postura un tanto apriorística de defensa. Hay que reconocer que el análisis neutral de los datos es francamente difícil y que en el área alemana se han producido libros con mucho aparato científico, pero que adolecen de no ser sino elucubraciones sin suficiente base, quizás por el empeño en mostrar que la teología católica no está tan distante de la teología protestante.

S. Frank hace, a nuestro parecer, una afirmación apriorística, cuando a propósito de Hipólito afirma que, si Hipólito era obispo, entonces sus testimonio sirve para afirmar que establece la sucesión apostólica de los obispos. pero que, sin tan solo era sacerdote, entonces no se podría justificar esta afirmación por parte de Hipólito. Nos parece que el testimonio de la *Traditio apostólica* en el n. 43 es suficiente para no poder plantearnos la duda y establecer que no depende de que Hipólito fuera obispo el que podamos afirmar que su testimonio está en la

línea de Ireneo sobre la sucesión apostólica de los obispos. No habíamos encontrado jamás una interpretación tan peregrina.

Los trabajos sobre la teología de Lutero y sobre la doctrina del concilio de Trento se leen con gran interés, por lo bien tratados que están.

M. A. A.

Internationale Oekumenische Bibliographie (IOB) Band. 6. 1967, Editorial Kaiser Verlag-Matthias Grünewald Verlag, Munich-Mainz 1973, 759 pp.

La ventaja de los repertorios bibliográficos es grande, cuando se trata de abordar un tema. Esta bibliografía internacional sobre Ecuemenismo tiene probado su valor en los cinco anteriores volúmenes.

El presente volumen ofrece 6618 títulos publicados en diversas lenguas sobre el tema ecuménico. Al final, amén de un índice de autores, otro de recensiones, otro de los años de revista examinados, y otro de publicaciones enjuiciadas no comprendidas en el índice de revistas, está el *utilísimo* índice de materias con 647 apartados (según la numeración alemana).

Al ser un repertorio internacional todos los apartados del volumen vienen presentados en alemán, inglés, francés y español. Esto es un verdadero acierto y un auténtico signo de ecumenicidad.

El número de colaboradores es de 96. además del comité de publicación y del editor responsable.

La obra está dividida en dos partes. La *primera* se titula «Las Iglesias» y tienen doce divisiones que son las siguientes: 1) Idea de la unidad; 2) Consejo ecuménico de las Iglesias; 3) Las Iglesias en general. Convivencia y colaboración de las Iglesias; 4) Iglesia católica; 5) Iglesias ortodoxas; 6) Antiguas Iglesias de Oriente; 7) Iglesias de la Reforma; 8) Comunión anglicana. Viejos católicos; 9) Otras Iglesias, comunidades y movimientos; 10) Iglesias unidas; 11) Historia eclesiástica y teología; 12) Las Iglesias y las religiones e ideologías. La *segunda* parte se denomina «Las cuestiones teológicas» con trece apartados: 1) En general. Los teólogos; 2) Dios, Espíritu Santo; 3) Cristo; 4) El hombre y la creación; 5) El pecado, la gracia y la redención; 6) Historia y consumación; 7) Sagrada Escritura; 8) Fe; 9) La Iglesia; 10) Sacramentos y liturgia. Santidad. Oración y espiritualidad; 11) Pastoral. Predicación y catequesis; 12) Misiones, Evangelización. Diáspora; 13) Moral cristiana. Cristianismo y mundo. Como es obvio algunos de estos apartados tienen ulteriores subdivisiones. El lector castellano en orden a su uso leerá con provecho las indicaciones de las páginas 27 a la 30, donde se le explican los detalles que le pueden ser necesarios para sacar un mayor rendimiento a un instrumento de tanta utilidad.

Queda por advertir que bastantes veces, sobre todo cuando un artículo es de mayor importancia, se pone una descripción del contenido del artículo. lo cual es de verdadera utilidad.

No se nos oculta que la división de las materias podía haber sido de otra forma y, sobre todo, que hubiera sido conveniente el hacer

referencias a sitios donde se completa la bibliografía al respecto, por ejemplo con el signo → habitual en obras parecidas y en diccionarios. De todas formas esto queda en parte suplido por el índice de materias.

M. A. A.

Modern Ecumenical Documents on the Ministry, (Editorial SPCK, Londres 1975), 141 pp.

El presente volumen recoge cuatro documentos habidos en el mundo ecuménico sobre el reconocimiento de los ministerios. Los cuatro documentos son los siguientes: 1) el acuerdo de la comisión anglicano romano-católica fechado en Canterbury 1973; 2) el acuerdo luterano-romano católico habido en USA en 1970; 3) el acuerdo del denominado grupo de Dombes; 4) el documento de Fe y Constitución de Accra 1974. El lector de habla hispana puede encontrar estos cuatro documentos en esta revista IX (1974) 57-123 y X (1975) 377-412. No les ha parecido de interés el publicar el *Memorandum* de los Institutos ecuménicos universitarios alemanes, documento que hubiera sido de interés, si no es más por la polémica que ha suscitado en el ambiente alemán y por las repercusiones que pueden tener algunas de sus actitudes (la publicación de este documento fué hecha en esta revista IX (1974) 121-41; véase además el estudio sobre el documento por Gonzalo González en este mismo número 40-41 de la revista).

El libro que recensionamos viene acompañado de un brevísimo prólogo de dos páginas por parte del obispo católico Alan C. Clark y de una introducción *de gran interés* por parte del obispo anglicano H. R. McAdoo (pp. 3-25).

McAdoo, tras indicar el diverso origen de los documentos («la cuestión del status y autoridad» de los diversos documentos), pasa a hacer una comparación estructural de ellos, poniendo de relieve, breve pero acertadamente, los problemas que tienen detrás. Vgr. a propósito de la sucesión apostólica nota la diferencias entre establecer que poseyendo las Iglesias surgidas de la Reforma la sucesión apostólica «les falta la plenitud del signo» como dice el documento de Dombes o que el episcopado es un signo preeminente de la sucesión apostólica, como indica el documento de Accra. El autor pone de relieve los puntos que subrayan los documentos sobre la función ministerial (de los ministros en la Iglesia). Y que serían los siguientes: 1) el punto de partida para describir el ministerio es la Iglesia: el ministerio especial de los ministros ordenados debe ser visto en relación con la función ministerial de toda la Iglesia; 2) el hacer referencia al problema de la sucesión apostólica (cfr. lo dicho *supra*); 3) el reconocimiento de la pluralidad de formas ministeriales en el N. T.; 4) la aceptación de la realidad sacramental, incluida en la ordenación; 5) las funciones de los ministros como ministros de la palabra y de los sacramentos. Se detiene en analizar 1) la relación del ministerio ordenado con el sacerdocio de todos los bautizados; 2) y la cualidad sacerdotal del ministro ordenado, punto este de tanta discusión histórica entre el catolicismo y las comunidades surgidas de la Reforma. El autor se detiene en subrayar la forma como este último punto es tratado en el documento anglicano-romano católico.

Sin embargo falta *algo* en la exposición de McAdoo, que hubiera resultado de singular interés para el lector católico. Conocida la pluralidad de visiones teológicas que se dan en el anglicanismo, uno hubiera deseado que en la exposición de McAdoo se hubiera indicado con *detalle* las reacciones teológicas habidas en el mundo anglicano con relación a este documento.

M. A. A.

LIBROS RECIBIDOS

Tan sólo se recensionarán los expresamente pedidos por la dirección de la Revista.

Ed. SPCK

- *A critique of Eucharistic Agreement* (Londres 1975).
- A. E. HARVEY, *Priest or president?* (Londres 1975).

Ed. Bonifacius-Druckerei

- H. RÖER, *Heilige - profane Wirklichkeit bei Paul Tillich* (Paderborn 1975).

Ed. Du Cerf

- L. HURBON, *Ernst Bloch. Utopie et espérance* (Paris 1974).
- K. SCHUBERT, *Jésus a la lumière du judaïsme du premier siècle* (Paris 1974).
- N. AFANASSIEFF, *L'Eglise du Saint-Esprit* (Paris 1975).

Ed. Cristiandad

- A. MATABOSCH, *Liberación humana y unión de las Iglesias. El Consejo Ecuménico entre Upsala y Nairobi* (Madrid 1975).

Ed. Augustinus-Verlag

- F. JOCKWIG, *Der Weg der Laien auf das Landeskonzil der Russischen Orthodoxen Kirche Moskau 1917-18* (Würzburg 1971).

Ed. Les Editions Ouvrières

- R. COSTE, *La responsabilité politique de l'Eglise* (Paris 1973).
- J. DELMARLE, *Classes et lutte de classes* (Paris 1973).

Ed. Editions Labor et Fides

- J. RILLIET, *Tu es Pierre* (Ginebra 1974).

Ed. Studium

- O. CULLMANN, *La realeza de Cristo y la Iglesia* (Madrid 1974).
- R. MEHL, *Tratado de sociología del protestantismo* (Madrid 1974).
- D. BARBE, *En el futuro, las comunidades de base* (Madrid 1974).
- P. BENOIT, O.P., *Exégesis y Teología*, vol. I (Madrid 1974).
- V. SERRANO - M.^a IONEL MIHALOVICI, *Fuentes del Pensamiento Judío* (Madrid 1974).

Ed. Otto Lembeck y Josef Knecht

- H. STIRNIMANN - L. VISCHER (ed.), *Papsttum und Petrusdienst* (Frankfurt am Main 1975).

Ed. Sígueme

- K. MARX - F. ENGELS, *Sobre la religión*, por H. Assmann y R. Mate (ed.) (Salamanca 1974).
- J. PIKAZA - F. DE LA CALLE, *Teología de los Evangelios de Jesús* (Salamanca 1974).
- W. PANNENBERG, *La fe de los Apóstoles* (Salamanca 1975).
- D. BONHOEFFER, *Creer y vivir* (Salamanca 1974).

Ed. Morcelliana

- E. TIMIADIS, *Grandezza e fragilità del cristiano nel pensiero e nella tradizione della Chiesa ortodossa d'Oriente* (Brescia 1972).

Ed. Leuven University Press

- F. NEIRYNCK (ed.), *The Minor Agreements of Matthew and Luke against Mark with a Cumulative List*, Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium 37 (Lovaina 1974).

Ed. EPESA

- H. RAGUER y otros, *23 Institutos religiosos, hoy* (espiritualidad y testimonio) (Madrid 1974).